

Un cambio de actitud

David es uno de los escritores bíblicos que más nos enseña sobre la actitud y la forma de alabar a Dios. Para él, asistir al templo era un verdadero placer. Él anhelaba estar en el templo alabando a Dios con alegría. Escribió: «Yo me alegré con los que me decían: “¡A la casa de Jehová iremos!”» (Sal. 122: 1).

¿Es esta la misma actitud que tenemos cuando estamos en el templo? ¿Cómo nos sentimos cuando vamos a la iglesia a adorar a Dios? ¿Venir a la casa de Dios es un placer o una rutina? De hecho, ¿nos sentimos amados, bien recibidos, bien atendidos y contentos; o por el contrario, nos sentimos solos, aislados y que no somos tomados en cuenta? Las estadísticas muestran que cada día perdemos muchos miembros de iglesia y que la mayoría de visitas no regresan porque no perciben un buen ambiente, o porque no fueron recibidos con amabilidad.

Por tal razón, es bueno tener en cuenta algunos aspectos importantes que propiciarán un ambiente fraternal durante la Escuela Sabática:

1. La recepción: Ubique en la entrada de la iglesia a personas que tengan carisma. Esto es fundamental para una conexión exitosa con aquellos que visitan nuestra congregación.
2. Los miembros: Los miembros deben ser amables entre sí. Muestre afecto y alegría al que está a su lado. Estreche su mano y dígame, ¡bienvenido!

3. El servicio: Cada iglesia debe tener suficientes Biblias e himnarios al alcance de las visitas. Si no hay suficientes, haga arreglos para que los miembros presten sus Biblias e himnarios para que las visitas puedan leer la Palabra de Dios y entonar alabanzas.
4. La unidad: Es importante que cada sábado los miembros inviten a las visitas a almorzar. Esto con el fin de estrechar lazos de amistad. También las familias de los miembros pueden invitarse unos a otros, así se fomentará la unidad de la iglesia.

Elena G de White dice: «Si quisiéramos humillarnos ante Dios, ser amables, corteses y compasivos, se producirían cien conversiones a la verdad donde se produce una sola» (*El ministerio de la bondad*, cap. 10, p. 77).

No hemos de olvidar que todos formamos parte de la iglesia de Dios. Por tal razón, tenemos la responsabilidad de mejorar cada vez más nuestra actitud hacia las personas que vienen a adorar con nosotros. La Escuela Sabática ha de seguir funcionando como una agencia ganadora de almas. Esto se logra únicamente cuando hay unidad entre los miembros y al mostrar amor por las visitas.

Andrés Palomino,
Departamental de Ministerios Personales
Misión Sur Andina